

Eclesiástico 27, 4-7

Se agita la criba y queda el desecho, así el desperdicio del hombre cuando es examinado.

El horno prueba la vasija del alfarero, el hombre se prueba en su razonar. El fruto muestra el cultivo de un árbol, la palabra, la mentalidad del hombre. No alabes a nadie antes de que razone, porque esa es la prueba del hombre.

1Corintios 15, 54-58

Hermanos: Cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: "La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?"

El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley.

¡Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo!

Así, pues, hermanos míos queridos, manteneos firmes y constantes.

Trabajad siempre por el Señor, sin reservas, convencidos de que el Señor no dejará sin recompensa vuestra fatiga.

Lucas 6, 39-45 *Lo que rebosa del corazón, lo habla la boca*



En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola: "¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?"

Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame que te saque la mota del ojo", sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano. No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano.

Cada árbol se conoce por su fruto; porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.

El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque lo que rebosa del corazón, lo habla la boca."

Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langenfeld

Hoja N° 13 - 2019

Horario de oficina

Lunes - Viernes

8,30 – 13,00 horas

Misas

Remscheid-Lennep:

Todos los domingos **11,15 h**

Wuppertal:

Todos los domingos **13,00 h**

Wermelskirchen

1° sábado de mes 16,30 h

Langenfeld

1° sábado de mes 18,45 h

St. Laurentius

Laurentiusplatz

42103 Wuppertal-Elberfeld

St. Bonaventura

Hackenberger Str. 1

42897 Remscheid

St. Michael

Kölner Str. 39

42929 Wermelskirchen

St. Josef

Solinger Str. 17

40764 Langenfeld

Dirección y contacto

Oficina: Schwelmer Str. 53

42897 Remscheid

Tel. oficina 02191/668490

Tel. P. Pedro 0178/9353028

miscat.rs@arcor.de



A un oasis llega un joven, toma agua, se asea y pregunta a un anciano que se encuentra descansando: -¿Qué clase de personas viven aquí?

El anciano le pregunta:

¿Qué clase de gente había en el lugar de donde tú vienes?

“Un montón de gente egoísta y mal intencionada replicó el joven estoy encantado de haberme ido de allí”.

A lo cual el anciano comentó: Lo mismo vas a encontrar aquí.

Ese mismo día otro joven se acercó a beber agua al oasis y viendo al anciano le preguntó:

–¿Qué clase de personas viven en este lugar?

El viejo respondió con la misma pregunta: ¿Qué clase de personas viven en el lugar de donde tu vienes?

“Un magnífico grupo de personas, honestas, amigables, hospitalarias, me duele mucho haberlos dejado.

“Lo mismo encontrarás aquí”, respondió el anciano.

Un hombre que había escuchado ambas conversaciones le preguntó al viejo: ¿Cómo es posible dar dos respuestas tan diferentes a la misma pregunta? A lo cual el viejo contestó:

“Cada uno de nosotros solo puede ver lo que lleva en su corazón. Aquel que no encuentra nada bueno en los lugares donde estuvo, no podrá encontrar otra cosa aquí.

Tu actitud mental y tus creencias son las que generan tu espacio de acción. Los pensamientos son los que llevan a la realidad que vivimos.”



DETENERNOS

Nuestros pueblos y ciudades ofrecen hoy un clima poco propicio a quien quiera buscar un poco de silencio y paz para encontrarse consigo mismo y con Dios. No es fácil liberarnos del ruido permanente y del asedio constante de todo tipo de llamadas y mensajes. Por otra parte, **las preocupaciones, problemas y prisas de cada día nos llevan de una parte a otra, sin apenas permitimos ser dueños de nosotros mismos.**

Ni siquiera en el propio hogar, invadido por la televisión y escenario de múltiples tensiones, es fácil encontrar el sosiego y recogimiento indispensables para encontrarnos con nosotros mismos o para **descansar gozosamente ante Dios.**

Pues bien, precisamente en estos momentos en que necesitamos más que nunca lugares de silencio, recogimiento y oración, los creyentes mantenemos con frecuencia cerrados nuestros templos e iglesias durante buena parte del día..

Se nos ha olvidado lo que es detenernos, interrumpir por unos minutos nuestras prisas, liberarnos por unos momentos de nuestras tensiones y dejarnos penetrar por el silencio y la calma de un recinto sagrado. Muchos hombres y mujeres se sorprenderían al descubrir que, con frecuencia, basta pararse y estar en silencio un cierto tiempo, para aquietar el espíritu y recuperar la lucidez y la paz.

Cuánto necesitamos los hombres y mujeres de hoy encontrar ese silencio que nos ayude a **entrar en contacto con nosotros mismos para recuperar nuestra libertad** y rescatar de nuevo toda nuestra energía interior.

Acostumbrados al ruido y a la agitación, no sospechamos el bienestar del silencio y la soledad. Ávidos de noticias, imágenes e impresiones, se nos ha olvidado que sólo alimenta y enriquece de verdad aquello que somos capaces de escuchar en lo más hondo de nuestro ser.

El mensaje de Jesús tiene hoy tal vez más actualidad que nunca en una sociedad donde se vive una vida programada desde fuera y donde los individuos son víctimas de toda clase de modas y consignas. **Es necesario «interiorizar la vida» para hacernos más humanos.** Podemos adornar al hombre con cultura e información; podemos hacer crecer su poder con ciencia y técnica. Si su interior no es más limpio y su corazón no es capaz de amar más, su futuro no será más humano.

**Tu boca es un indicador
de lo que hay en tu corazón,
haz un ALTO y escúchate.**

**De la
abundancia
del corazón
habla
la boca.**

Lucas 6:45

Sin ese silencio interior, no se puede escuchar a Dios, reconocer su presencia en nuestra vida y crecer desde dentro como seres humanos y como creyentes. Según Jesús, la persona "saca el bien de la bondad que atesora en su corazón". **El bien no brota de nosotros espontáneamente. Hemos de cultivarlo y hacerlo crecer en el fondo del corazón.** Muchas personas comenzarían a transformar su vida si acertaran a detenerse para escuchar todo lo bueno que Dios suscita en el silencio de su corazón.

José Antonio Pagola



AVISOS PARA LA COMUNIDAD

CAMBIO HORARIOS DE MISA

- **A partir del domingo 03.03.2019 las misas se celebran:**

RS-Lennep San Bonaventura	11,15 horas
Wuppertal: Capilla de San Laurentius	13,00 horas
- **Para el Sacramento de la Confesión o la conversación personal – ponerse en contacto con el sacerdote**